HELECHA DE VALDIVIA

La localidad de Helecha de Valdivia se sitúa en el extremo nororiental de la provincia de Palencia, casi en el límite con la vecina Cantabria, a unos 10 km al noreste de Aguilar de Campoo y a 3 de Pomar de Valdivia. El templo parroquial, dedicado a san Pantaleón, se sitúa en el extremo suroccidental del núcleo rural, en un altozano, rodeado por un murete bajo y almacenes agrícolas en desuso. La situación en ladera y los corrimientos de tierra ponen en peligro la estabilidad del edificio, que presenta una preocupante grieta en el testero de la cabecera.

De Helecha de Valdivia dice el *Libro Becerro de las Behetrías* que era aldea de Aguilar, es decir, que pertenecía al alfoz aquilarense, y sus habitantes vasallos de don Tello. En la localidad tenía posesiones el cabildo de Covarrubias.

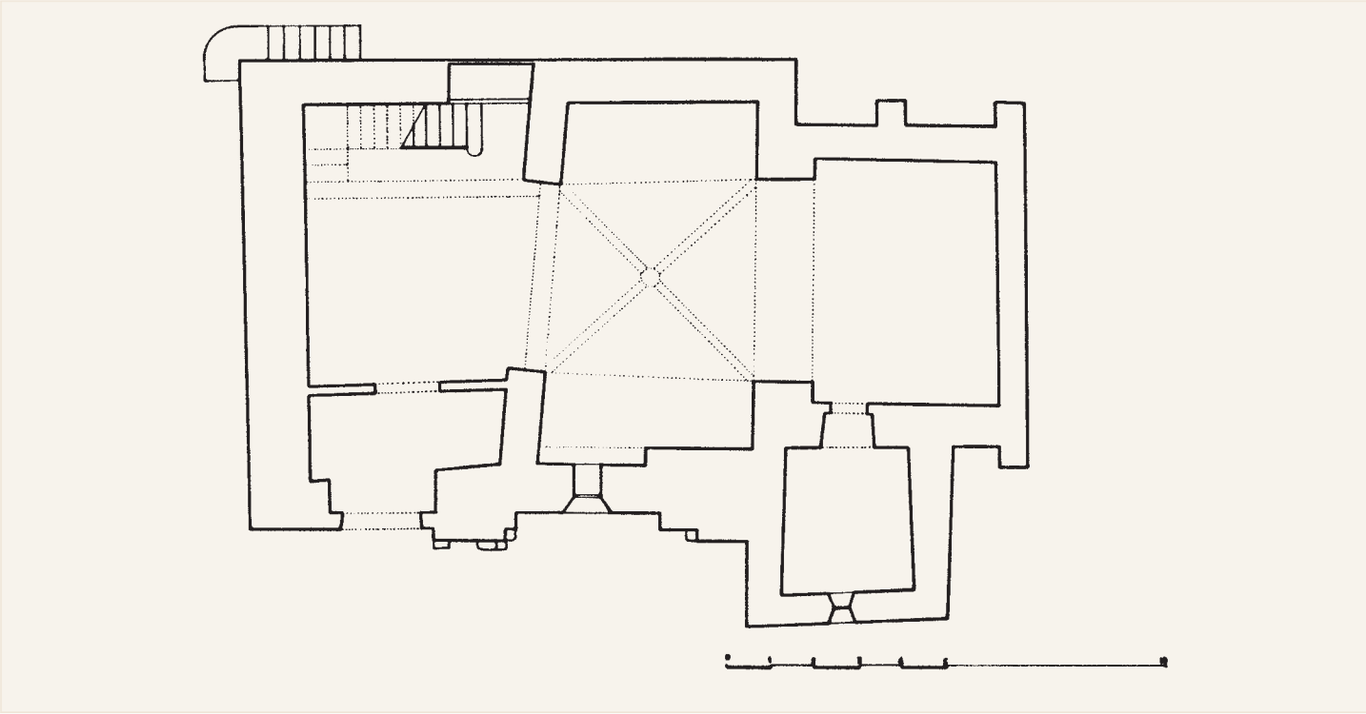
Iglesia de San Pantaleón

La iglesia de San Pantaleón es un sencillo templo que combina en su fábrica la mampostería con el sillarejo y la sillería. Presenta planta de nave única dividida en dos tramos cubiertos con bóvedas de crucería y pseudotransepto de escasa entidad, cuyos brazos reciben bóvedas de medio cañón. Corona la nave una cabecera rectangular, levantada en rústico sillarejo, cubierta con bóveda de cañón apuntado y en la que se abre un pequeño vano abocinado. Da paso a la cabecera un triunfal apuntado y liso que apoya directamente sobre el muro. En el costado meridional de la cabecera se adosó en época posmedieval una sacristía cuadrada y al sur del tramo occidental de la nave, un pórtico moderno.

Sobre el hastial se alza una sencilla espadaña de sillería de cuerpo único con dos troneras y remate apiñonado con campanil.

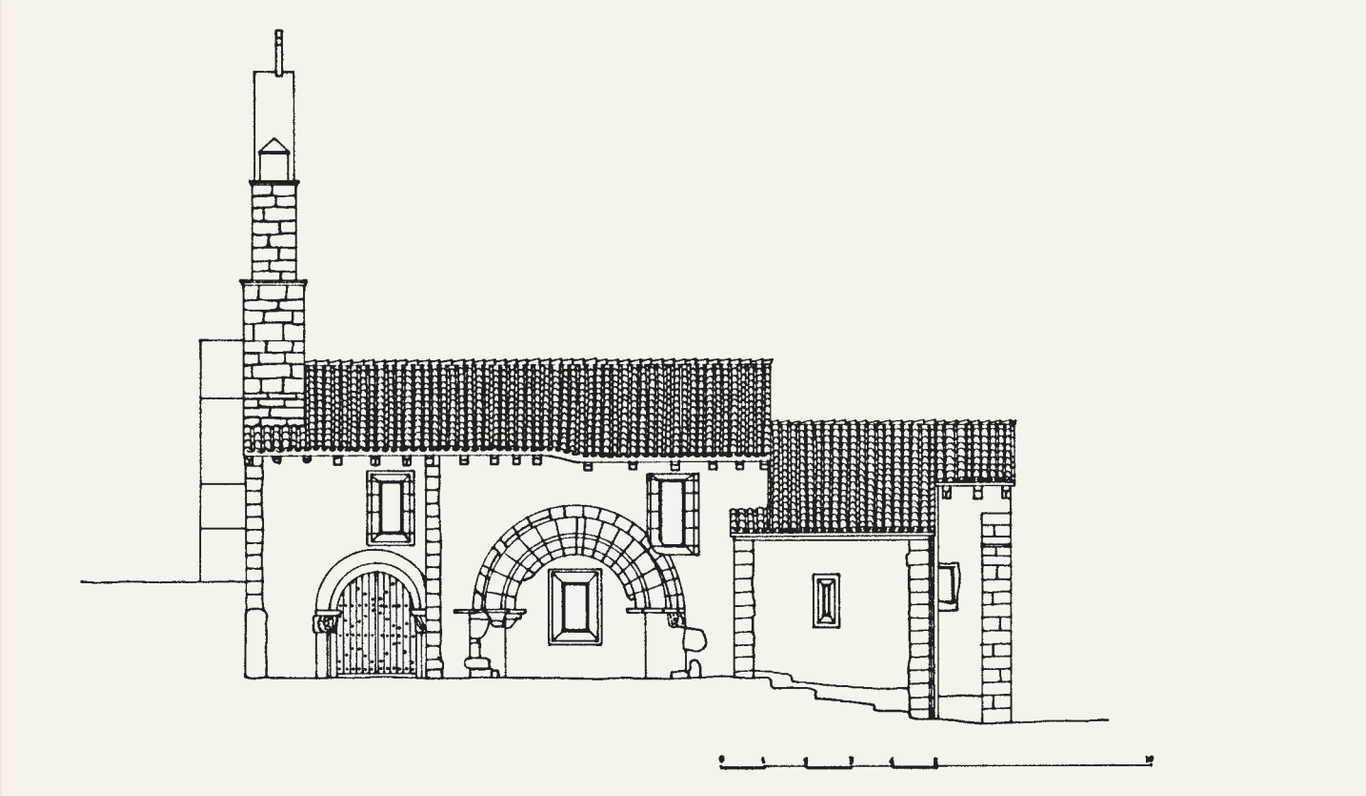
El paramento meridional de la nave y el del hastial occidental presentan al exterior revoco de cemento moderno

Panorámica general



Planta

Alzado sur



Muro sur de la nave

(1962) con incisiones imitando el despiece de la sillería. Por esos mismos años el templo recibió una severa restauración que le dio su actual aspecto.

La ausencia de decoración escultórica en el interior contrasta con la presencia de dos portadas en el muro meridional de la nave, cada una en uno de sus tramos. El origen de tal duplicidad de portadas se explica –según señala Javier Sáinz– por el traslado, en el siglo pasado, de la más próxima a la cabecera desde su primitiva ubicación en la desaparecida ermita de Santa María de Bernorio. Esta portada, muy desgastada, resulta desproporcionada para el tamaño del templo en el que hoy se ubica. Actualmente cegada, se compone de arco de medio punto decorado con un pequeño bocel y arquivolta lisa de arista biselada. La chambrana con perfil de nacela reposaba en una pareja de capiteles, de los cuales se ha perdido el izquierdo, y el derecho, muy deteriorado y tosco, aparece figurado con tres personajes y un cuadrúpedo, sin que el estado del relieve permita mayores precisiones.

La portada original de la iglesia presenta arco ligeramente apuntado decorado con un pequeño bocel, que recae en una pareja de columnas labradas en el mismo bloque que las jambas. Estas columnas se coronan con dos tosquísimos capiteles de somera ornamentación vegetal, el izquierdo con hojas en disposición radial y el derecho con una serie de incisiones que quieren imitar las nerviaciones de las hojas.

La iglesia de San Pantaleón de Helecha nos parece en definitiva, ejemplo de un románico inercial, que se enmarca en unas fechas posiblemente avanzadas dentro del siglo XIII y obra de manos locales poco expertas.

Pila bautismal

Al fondo de la nave se conserva un ejemplar de pila bautismal, posiblemente coetánea del edificio. Presenta copa semiesférica, interiormente gallonada, de 109 cm de diámetro × 90 cm de altura y se asienta sobre una basa circular. El exterior de su copa se decora con un friso de arquillos y otro inferior de ovas o semibezantes.

Textos: JMRM - Planos: JMFA - Fotos: JLAO

Bibliografía

ALCALDE CRESPO, G., 2000a, p. 160; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.ª E., 1992, I, p. 69; HERBOSA, V., 2000, p. 10; LÓPEZ MATA, T., 1957, p. 27; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, pp. 93-94; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 511; SÁINZ SÁINZ, J., 1993, pp. 13-14; SERRANO, L., 1907, pp. 20, 131-132.